



CONSIDERACIONES FINALES

EEAOC

104 años
de Investigación
y Servicios







20

Consideraciones finales

Sección Granos - EEAOC

El área ocupada con el cultivo de la soja en el Noroeste Argentino (NOA) en la campaña agrícola 2012/2013 fue de 829.975 ha, con una significativa reducción (de un 15%) respecto al área del ciclo anterior. Este valor se calculó considerando solo las superficies de Tucumán, Salta y Jujuy, ya que en la campaña anterior no se incluyó en el análisis al oeste de Santiago del Estero y sudeste de Catamarca.

Se vuelve a reflejar, entonces, la tendencia de la reducción de hectáreas implantadas con este cultivo en el área norte: Tucumán fue la provincia en donde se registró la merma más importante, que alcanzó el 25%, en tanto que Jujuy y Salta redujeron sus áreas cultivadas con soja en un 20% y 11%, respectivamente.

Áreas cultivadas con soja en el NOA durante la campaña 2012/2013.

Provincia	Superficie (ha)
Salta	541.615**
Jujuy	9.980**
Tucumán	172.630*
Sudeste de Catamarca	18.965**
Oeste de Santiago del Estero	86.785**
Total	829.975

(*): Sección SR y SIG - EEAOC. -- (**): INTA Cerrillos.

Los principales factores que influyeron en esta disminu-

ción fueron el avance de otros cultivos (caña de azúcar y maíz, principalmente) y las condiciones ambientales adversas, que demoraron la siembra de manera excesiva, llevando al productor en muchos casos a desistir de la idea de implantar la oleaginosa.

Por segundo año consecutivo, la región presentó rendimientos por hectárea muy bajos y con valores diversos, pero siempre por debajo del potencial del cultivo en campañas con condiciones normales. Inclusive se presentaron situaciones de pérdidas totales en algunos lotes.

Las situaciones climáticas desfavorables fueron una constante en el ciclo y se manifestaron desde el inicio de la campaña. Las adversidades estuvieron caracterizadas principalmente por pronunciados déficits hídricos y elevadas temperaturas durante períodos de tiempo considerables. A la falta de precipitaciones se sumó además otra particularidad destacable, que fue la irregular distribución de las lluvias.

Las pérdidas del rendimiento del cultivo de soja en la provincia de Tucumán fueron más del 55%. Este dato se generó en relación al rendimiento promedio de las últimas campañas, que fue de 3,2 t/ha y del rendimiento estimado promedio de la provincia de Tucumán en la campaña 2012/2013, que fue de 1,4 t/ha. En el resto del área granera del NOA, especialmente en Salta, las pérdidas también fueron muy significativas, ya que se presentaron situaciones climáticas aún más adversas que en Tucumán.

Durante todo el ciclo de crecimiento, el cultivo estuvo afectado por las dificultades climáticas. La mayoría de los lotes fueron sembrados en fechas tardías (desde fines de diciembre y durante todo el mes de enero) y en la mayoría de las situaciones, los campos no lograron niveles de humedad adecuados en el perfil del suelo. Esta situación generó dificultades en la implantación y el posterior desarrollo del cultivo.

El grupo de maduración (GM) VIII continúa siendo el más estable, tanto en Tucumán y sus zonas de influencia como en el NOA, y existen opciones interesantes de cultivares que lograron superar al testigo en ensayos comparativos de rendimiento.

Los materiales destacados de GM corto en el NOA en esta campaña, considerando los mejores rendimientos en distintas localidades, fueron Biosoja 6.5 RR, DM 6,8 RR, RA 633 RR, DM 6,2 RR y NA 5509 RG. A su vez, las variedades sobresalientes de GM largo en el NOA, considerando rindes superiores, fueron: A 8000 RG, NS 8282 RG, DM 7,8 RR, DM 8473 RR y DM 8576 RR.

Es importante destacar el buen comportamiento que tuvieron, entre los materiales de ciclo corto, DM 6,8 RR y RA 633 RR en comparación a sus testigos, tanto en años secos como húmedos. A su vez, entre los cultivares de ciclo largo, sobresalieron DM 7,8 RR, NA 8004 RG, NS 8282 RG y Tob 7800 RR, también por su buen desempeño en años de escasa o mucha humedad.

La calidad de la semilla trillada en esta campaña se vio afectada por el estrés generado por la situación ambiental, observándose un incremento de semillas verdes inmaduras. Será necesario, además de clasificar esta semilla luego de la cosecha, efectuar un seguimiento

durante su almacenamiento.

En cuanto a las enfermedades, no fue una campaña con problemas severos, a excepción de los ocasionados por la podredumbre carbonosa de la soja. Este patógeno vino incrementando su incidencia en todo el NOA, especialmente en las últimas dos campañas. Es importante mencionar que se observaron comportamientos diferenciales en respuesta a este patógeno entre los cultivares actuales.

Entre las plagas presentes, las orugas nuevamente causaron problemas en el cultivo, especialmente las bolilleras y las desfoliadoras. El picudo negro continúa siendo una plaga importante, afectando a la soja especialmente en las etapas reproductivas.

Los problemas vinculados a las malezas tolerantes o resistentes al glifosato siguen siendo una dificultad creciente que requiere una especial atención, siendo necesario realizar monitoreos periódicos, tomar medidas de prevención y diseñar estrategias de manejo.

Finalmente, y como en todas las campañas, es fundamental seguir haciendo hincapié en la implementación de estrategias de producción que combinen distintas medidas de manejo, tales como el empleo de diferentes GM y variedades, la rotación de cultivos, la diversificación de las fechas de siembra y el manejo de barbechos, entre otras prácticas, para conservar la sustentabilidad del sistema productivo de la región NOA, que se caracteriza por su gran variabilidad. Asimismo, es menester tener presente una dificultad adicional que enfrenta el productor, y que es el permanente incremento de los costos de producción.